

## 16. Imanol Agiré 1913-1992, bilbotarra

Komunikazioaren egilea: Luis Aguirre Colón, semea

### 16.1. Bizitza

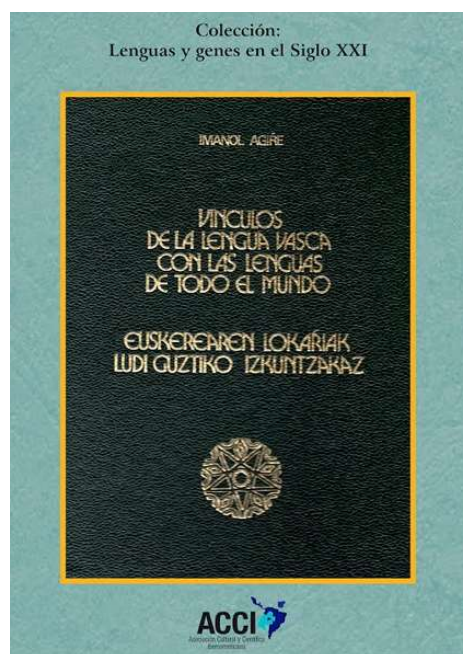


1913an Bilbon jaio zen Imanol Agirék hizkuntza asko zekien: errusiera, alemaniera, frantsesa, txinera edo arabiera eta bizitza osoa eman zuen hizkuntzalaritza sakon eta sistematikoki aztertzen. Euskera, bere ama hizkuntza izan behar zena, ikasi zuen azken hizkuntza izan zen eta bere bizitzaren azken bi hamarkadetan ahalegin guztiak eskaini zizkion.

Bere aita Estanislao Maria de Agirre izan zen, garaiko intelektual kostestataria, kazetari gordina, idazlea, margolaria eta kritikaria. Txikitatik aitaren liburutegian sartu eta ia gaixotzerainoko liburuzailetasuna sortu zitzaion.

1983an bihotzeko batengatik hil zen eta zoritxarrez, egiten ari zen euskeraren eta mundu osoko hizkuntzen hiztegi etimologikoa ezin izan zuen amaitu nahiz eta 3 bolumen jadanik prest zituen.

### 16.2. Argitalpenak



1961ean *La escritura en el mundo* liburua argitaratu zuen, seguruenik garai horretan munduan idazkerak nola sortu, bilakatu eta zabaldu ziren aztertzen zuen lan sakonena (500 idazkera mota jaso zituen) eta 1981ean gaztelera zegoen baina izenburu elebiduna zuen lana: *Euskeraren lokarriak ludi guztiko izkuntzakaz*. Liburu horretan euskerak bizirik edo desagertuta dauden ehunka hizkuntzekin dituen lotura morfologiko eta fonetikoak azaleratu zituen. Bere ustean euskera aurrehizkuntza bat zen, eta bere jatorria paleolito garaikoa izan zitekeen.

- *La escritura en el mundo*, 1961
- *Vínculos de la lengua vasca con las lenguas de todo el mundo*, 1981 [Online erosteko](#)
- Diccionario etimológico de la lengua vasca y de las lenguas de todo el mundo Euskera erotizkoaren iztegia eta ludi guztiko izkuntzak, (3 tomos: 1983)

### 16.3. Euskeraren jatorriari egindako ekarpen batzuk

Fue durante el estudio y composición de la obra ***Vínculos de la lengua vasca con las lenguas de todo el mundo***, cuando mi padre, basado en el estudio comparativo de multitud de lenguas, encontró una cantidad ingente de coincidencias morfológicas de muchas de ellas y especialmente de las lenguas paleoasiáticas con el euskera. Para él, el euskera dejó de ser una "lengua isla" para convertirse en una protolengua cuyo origen se remontaría al paleolítico y de la que derivarían un número sorprendente de lenguas, vivas y muertas, que conservarían o habrían conservado algunos de sus elementos estructurales, morfológicos y léxicos.

Esta hipótesis, sin duda atrevida, y la más atrevida aún sobre el origen común o monogénesis del lenguaje, sobre la primogenitura del euskera, puede ser hoy objeto de múltiples controversias, pero no resta un ápice de importancia en la valoración del increíble trabajo que sobre esta lengua realizó mi padre Imanol Agífe.

Los miles y miles de elementos comunes y etimologías estudiados en ***Vínculos de la lengua vasca*** y en los tres primeros tomos del ***Diccionario etimológico***, así como en las fichas inéditas que hasta la fecha conserva nuestra familia, forman un "corpus" nunca abordado antes, y puede que tampoco después y podrían servir sin ninguna duda de ayuda inestimable para futuros trabajos de investigación conjunta que dispondrían además de un apoyo informático inexistente entonces. Y sin embargo y como queda apuntado, esa gigantesca tarea sí que fue realizada por increíble que pueda parecer por un hombre solo.

Ya a finales de los setenta, el profesor B. Malmberg, director de STUDIA LINGUISTICA, de la Universidad de Lund (Suecia) y editor de la INTERNATIONAL REVIEW OF APPLIED LINGUISTIC IN LANGUAGE TEACHING le escribió en los siguientes términos: "Una sola persona no puede analizar un millar de lenguas desde el punto de vista de la morfología y del léxico. Hace pensar más en libros fantásticos que en investigaciones científicas", a lo que mi padre contestó: "No se trata de analizar el léxico completo de tal cantidad de lenguas y compararlo con el vasco, para lo que, en efecto, no bastaría la vida de un hombre por muchos años que viviera. Por otra parte, tampoco es necesario para demostrar los vínculos reales existentes. Se trata de probar, sin lugar a dudas, que los elementos morfológicos vascos estudiados en ese trabajo se conservan en otras lenguas, lo mismo que muchos centenares de palabras comparadas con centenares de otras lenguas".

Otros lingüistas creen igualmente que hoy, y hablamos de una época previa a la de la aparición de la informática, que no se puede demostrar ese pretendido monogenetismo del lenguaje. El profesor William Bright, director de la revista LANGUAGE, de la Linguistic Society of America, en carta del 14 de marzo de 1978, le dice: "Como la mayoría de los lingüistas históricos de este país, creo que el problema del monogenetismo del lenguaje no puede ser resuelto hasta que hayamos hecho muchas décadas más de trabajo en la reconstrucción de protolenguas de numerosas familias lingüísticas individuales".

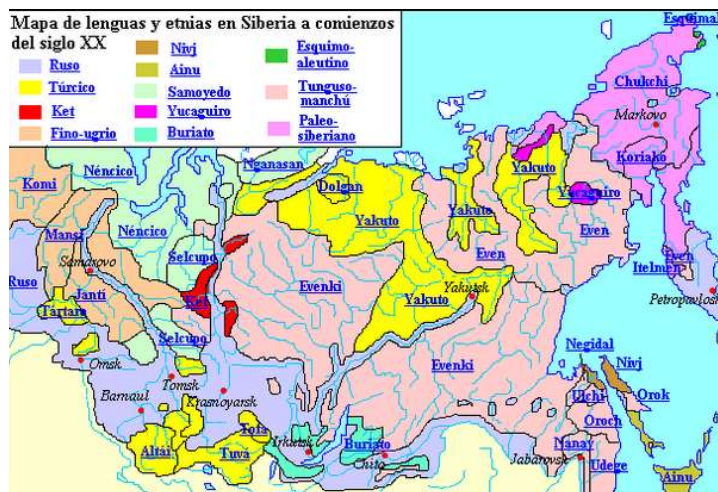
Por su parte, Imanol Agífe dice que no cree que el camino para resolver ese problema sea la creación de lenguas hipotéticas, e insiste en que su trabajo prueba que las lenguas que conocemos, antiguas y modernas, le han permitido establecer vínculos genéticos existentes entre el euskera y las demás lenguas y aporta datos nuevos sobre el origen de la escritura, probando que los antepasados de los vascos, hace más de treinta mil años, ya usaban un sistema gráfico para anotar hechos acaecidos, y cito:

"En un espacio de tiempo de tantos milenios, la lengua primitiva, al desplazarse cada vez más, se ha ido fraccionando en miles de dialectos que han evolucionado

independientemente, modificando gran parte de su estructura morfológica y de su léxico. El proceso lingüístico es análogo al antropológico. Cuando un grupo de determinada especie crea una nueva población no tiene la totalidad de los elementos hereditarios de la especie de la que procede; conserva solamente una parte de su fondo genético original, diferenciándose gradual y paulatinamente sus caracteres hereditarios de los del grupo primitivo. Y así, en las lenguas como en los seres humanos, después de muchas generaciones los miembros del grupo separado solo conservarán algunas de las características del grupo original".

A continuación vuelvo a citar textualmente algunos párrafos de la introducción que el autor escribe para su obra **Vínculos de la lengua vasca**:

"El punto de partida de nuestras investigaciones fue el análisis comparativo de la estructura morfológica de la lengua vasca, que sabemos con certeza que es la más antigua de Europa, con la de otra de las más antiguas lenguas de Asia, el ket, tenido también por aislado junto con las demás lenguas yeniseianas.



De este análisis resultó que numerosos elementos ocultos en la compleja estructura de estas dos lenguas son formal y semánticamente los mismos, y otro tanto ocurrió con el léxico kético. Medio millar aproximadamente de palabras y elementos del ket estaban emparentados con los correspondientes vascos. Es de advertir que el número de vocablos kéticos analizados es muy reducido por falta de un diccionario de esta lengua, y que de haber dispuesto el autor de material léxico más abundante, el número de voces emparentadas habría aumentado proporcionalmente.

El resto de las lenguas paleoasiáticas del Yenisei, que antes se hablaron en extensas zonas de Siberia, quedaba automáticamente incorporado a esta familia euskérico-yeniseiana. Era, pues, de suponer que las características comunes al euskera y al ket hubieran dejado vestigios en el inmenso territorio que las separa, y así las siguientes etapas de nuestras investigaciones fueron el estudio comparado de la estructura morfológica y del léxico del euskera con las demás lenguas paleoasiáticas, con las altaicas, con las siníticas o sino-tibetanas, las dravidias, las urolianas, las caucásicas, las camito-semíticas, las indoeuropeas y otras genéticamente aisladas".

A continuación, el autor enumera la clasificación de las diferentes lenguas por su estructura, con amplios ejemplos de los que extraemos algunos, aunque en los pasajes que se citan a continuación se aparta del tema fundamental de la obra, ya que trata como acabo de apuntar de la clasificación de las diferentes lenguas por su estructura:

"Los dos millares y pico de lenguas y dialectos que se hablan hoy y que sabemos que se han hablado en otro tiempo en todo el mundo se clasifican tan sólo, por su estructura, en tres grandes grupos: las aglutinantes, las aislantes o monosilábicas y las flexivas.

Las más numerosas son las primeras, las aglutinantes, como el euskera, las lenguas paleosiberianas o paleoasiáticas, casi todas las que se citaron al principio de esta charla, más otras como el sumerio, el japonés, el coreano, varios grupos amerindios, etc. que se caracterizan por la aglutinación de diferentes elementos como prefijos, sufijos e infijos a la palabra principal.

El chino, que suele tomarse como ejemplo típico del segundo grupo de lenguas, las aislantes o monosilábicas, parece haber sido aglutinante en otro tiempo. Este idioma representa una evolución hacia la simplificación morfológica, aislando las palabras, pero la raíz, que es monosilábica, permanece invariable, sin cambio alguno". El autor introduce de nuevo numerosos ejemplos para demostrar lo afirmado y continua: "El chino no es una lengua puramente monosilábica, puesto que tiene muchos sufijos o partículas y numerosas palabras se componen de más de un monosílabo, aunque en la estructura cada carácter representa una sílaba y como en euskera, una palabra o clasificador repetidos expresa la idea de "mucho" o "muy". Por ejemplo: rèn-rèn en chino significa 'mucha gente', 'todo el mundo' (literalmente sería 'hombre-hombre' o 'persona-persona'), a semejanza de la expresión en euskera bero bero 'mucho calor' (también literalmente 'calor calor'). Al igual que en euskera, el plural no se indica cuando hay un determinativo que ya supone la idea de pluralidad: liang ge háizi 'dos niños' (donde liang significa 'dos'; ge es un clasificador y háizi significa 'niño'. Comparativamente, en euskera, ume bi sería 'dos niños' (pero literalmente 'niño dos'). Debido a su tendencia aislante el chino carece hoy casi por completo de estructura morfológica e incluso de gramática, a excepción de la sintaxis, ya que el orden de las palabras en la oración es de suma importancia."

Continúan los ejemplos de este idioma clasificado como aislante o monosilábico con los cuatro tonos del chino y con las partículas equivalentes a los afijos de las lenguas aglutinantes y flexivas y pasa seguidamente a estas últimas:

"Las lenguas flexivas reciben este nombre por la flexión o cambios internos que sufren las palabras en la declinación y en la conjugación al añadir una o más letras o cambiar unos fonemas por otros. En la familia indoeuropea la palabra se compone generalmente de tres elementos: la raíz, el prefijo y la terminación. Las relaciones gramaticales se expresan de ordinario por medio de la flexión.

En las lenguas semíticas lo más característico de la flexión es el cambio interno de la raíz. Ésta se compone de tres consonantes, a las que se añaden vocales prefijadas, infijadas o sufijadas para expresar los cambios en la declinación, en la conjugación.

Como se ve, el principio de la estructura morfológica es fundamentalmente el mismo en todas las lenguas del mundo. Llámese aglutinación, monosilabismo o flexión, el mecanismo consiste en añadir elementos a la raíz o a la palabra principal para expresar conceptos suplementarios".